

ESTUDIANTES E INVESTIGACIÓN

Durante el mes de Septiembre de 2005 se realizó en la ciudad de Córdoba el IX Congreso Nacional - II Latinoamericano de Estudiantes de Arqueología. El mismo fue organizado por estudiantes del Museo de Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, de la Universidad Nacional de Córdoba (Natalia Zabala, Presidenta; Marina Mohn, Vicepresidenta; y Francisco Pazzarelli, Coordinador General).

En el marco de este Congreso se gestaron dos Foros de Debate como espacios horizontales en donde los estudiantes pudieran debatir y reflexionar acerca de la práctica arqueológica. El primero, "Arqueología y Sociedad", tuvo como idea rectora reflexionar acerca de la interdisciplinariedad y la visión de una arqueología que fuera más allá de los laboratorios. El segundo foro fue "Estudiantes e Investigación" y tuvo como objetivo pensar la inserción de los estudiantes dentro de los espacios de investigación. El mismo fue coordinado por Clarisa Otero y Catriel Greco, integrantes del comité editor de esta revista.

El desarrollo del foro comenzó con una presentación de la revista La Zaranda de Ideas, exponiendo los objetivos y las expectativas que llevaron a la creación de la misma, así como las dificultades (y las formas en que fueron superadas) que surgieron en el proceso editorial.

La idea de integrar la presentación de la revista al foro surgió por la necesaria relación entre investigación y publicaciones, poniendo a La Zaranda como ejemplo de las posibilidades y limitaciones de una revista creada por y para jóvenes investigadores, que cumpla con las condiciones exigidas para otorgarle valor académico a los trabajos publicados. En este sentido, se reconoció que esta revista no es un espacio de comunicación que proponga un cambio radical en los modos de investigar y publicar en arqueología, sino una opción entre tantas otras, pero es el camino que los editores decidieron tomar. Esta decisión se sustenta fundamentalmente en la contradicción entre la necesidad de publicar como requisito para llevar a cabo una carrera académica, y la falta de espacios para tal fin al alcance de los jóvenes investigadores.

Por otro lado, se contemplaron las problemáticas y las perspectivas de la investigación de los estudiantes y graduados recientes, como por ejemplo las dificultades para acceder al trabajo de campo, y la situación económica general que lleva a que muy pocos puedan dedicarse exclusivamente al estudio y a la investigación. A modo de ejemplo, se trajo a colación la situación estadounidense expuesta por McGuire y Walker¹, quienes proponen que la arqueología académica se ha conformado a la manera de los gremios medievales, con maestros y aprendices, ocultando de este modo la explotación de un proletariado arqueológico de ayudantes y técnicos de campo.

Luego de esta introducción, durante el debate la puesta en común de los participantes dió un giro hacia las perspectivas laborales y el desarrollo profesional en los diferentes espacios académicos del país, los requisitos necesarios para aplicar a distintas becas y la falta de compromiso por parte de los arqueólogos por la interacción con el público en general. A continuación se transcribe el debate².

Mariana Ocampo (Buenos Aires)

Bueno, yo soy de la UBA, y a mí me parece que está muy bien, que cuando uno no tiene un espacio para expresarse, o ve que no lo dejan entrar a ciertos lugares, porque no tiene la "chapa" suficiente, o no trabajó con tal o cual, creo que hay que crearlos, no hay que quedarse sentados esperando a que se abran las puertas. Por eso la idea de crear un nuevo espacio que sea más abierto y que dé la posibilidad a todo

aquél que quiera poder comunicar lo que hace, me parece muy valioso. Y está bueno que también tenga puntaje, me parece bien que una publicación hecha por estudiantes y graduados recientes sea para todos, y además tenga la misma validez académica que una hecha por la "academia" oficialmente. Es una buena forma de ampliar el panorama de la arqueología, y mostrar que hay gente joven muy capaz trabajando, además de los mismos nombres de siempre.

Julián Salazar (Córdoba)

Hace un tiempo charlaba con un arqueólogo que me comentaba que en la arqueología el concepto de Señorío había tenido tanta repercusión porque nuestra disciplina se organiza como tal, y cada uno tiene un lugar diferenciado, y por ahí la explotación de la que se hablaba anteriormente, que muchas veces es categorizada graciosamente como "pagar derecho de piso", viene a reproducir una forma de hacer arqueología que siempre predominó en Argentina. Me parece que es interesantísimo que se abran estos nuevos espacios de discusión y de acceso a esta práctica que es publicar, poder expresar una idea y, por qué no, también hacer antecedentes, y en algún momento poder comer de lo que nos gusta. Lo que también me parece es que tenemos que valorar los espacios que ya existen. Este tipo de congresos, que implican mucho trabajo (y por lo cual quiero felicitar a los compañeros del Museo de Antropología), todos los otros congresos nacionales, las Jornadas de INAPL, etc, deben ser aprovechados y no desprestigiados, porque muchas veces se los desaprueba por el limitado valor como antecedente y no se envían trabajos o, con posterioridad a la ponencia, no se envía el manuscrito, a fin de publicarlo en otro lado. Hay que valorar esos espacios, hay que hacer que sean valorados por los que estamos ahora y por los que van a venir después. Hay que tratar de no reproducir esta cosa de la jerarquización y del Señorío que somos.

Alejandra Gasco (Mendoza)

Yo quería preguntar si va a estar la posibilidad de que en otro número de la revista salga en calidad de nota, o no se cómo, esto que Catriel decía recién que lo que importa es trabajar en grupos interdisciplinarios, pero tiene más validez la publicación individual, y todos estos espacios de debate que nosotros armamos acá en función de cómo se quiere trabajar, que la investigación sea también en centros no formales, y todas estas contradicciones que estamos marcando acá, para que otros tengan la posibilidad de enterarse de lo que nosotros estamos pensando, y que también tengan la posibilidad de leerlo los evaluadores de instituciones como CONICET, ya que ellos son los que tienen parte de la decisión al momento de otorgar un determinado puntaje a un trabajo publicado o a otras actividades que hagamos como investigadores.

Catriel Greco (Buenos Aires)

Una de las secciones de la revista son las NOTAS, y estas pueden ser informes o comentarios breves

de investigación, pero también es un espacio para notas de opinión. Y son bienvenidas opiniones sobre cualquier tema relacionado a la práctica arqueológica o al ámbito académico. Por ejemplo, en este momento estamos con reformas de planes de estudio en la mayoría de las universidades. Por lo que hemos estado hablando, esto sucede en San Juan, Mendoza, Buenos Aires, etc., y sería muy interesante si se escribe al respecto. Nosotros quisiéramos que la revista tenga una frecuencia de publicación mayor a la anual. A la primera tardamos más de un año para terminarla, pero ahora estamos con mayor experiencia y creemos que podremos acelerar los tiempos. Los estudiantes no podemos esperar tres años para que salgan nuestros trabajos, y mucho menos estas discusiones. Digamos que un rango temporal de tres años no nos sirve para estas cosas, necesitamos tener mayor fluidez, lo cual es muy difícil en una publicación impresa. Por eso también tenemos la página web, que si bien no es una reproducción de la revista, es otro espacio de comunicación, en donde hay lugar para la discusión y la información más urgente.

Estudiante de Catamarca 1³

Sería interesante hacer un foro, como todas estas cosas que están de moda en Internet como son los *blogs* con foro de debate. Como los congresos virtuales, pero abierto, en donde todos puedan mandar mails y discutir opiniones⁴.

Catriel Greco (Buenos Aires)

Bueno, con respecto a nuestra página web, como dije, no queremos que sea una reproducción de la revista, sino también que esté abierta a estas cosas que no podemos poner en la versión en papel, porque estaría quitándole espacio a los artículos. En cambio Internet nos da mayor libertad, y nos permite agregar otras cosas, por esa razón queremos fomentar la discusión ahí.

Bueno, ya que surge esto de hablar de Internet, también me gustaría discutir un poco acerca justamente de este medio de comunicación, porque si bien hay una tendencia a la creación de espacios web para la publicación de trabajos, por ahora es como que un trabajo publicado en Internet o en formato CD, tiene menor rango, o menos valor, que si está en papel.

Estudiante de Catamarca 1

Estaría bueno que haya mayores espacios gratuitos en donde se pueda publicar. Más allá de que si querés pagar la versión impresa, genial, pero que

también exista la posibilidad de colgar los trabajos en la web, como por ejemplo en *Le Monde*.

Marina Mohn (Córdoba)

Sería como seguir manteniendo la jerarquía que justamente estamos criticando y que no nos gusta, digamos no salimos del sistema, estaría bueno hacer algo que rompa con esas raíces que propone el sistema de puntajes, que siguen excluyendo a un montón de arqueólogos, a un montón de estudiantes...

Clarisa Otero (Buenos Aires)

Nuestra idea en un principio era tratar de distribuir la revista de forma gratuita, pero el tema es la financiación.

Marina Mohn (Córdoba)

Yo no discuto el precio.

Clarisa Otero (Buenos Aires)

No, es verdad, nosotros mismos nos lo habíamos planteado, es horrible tener que cobrar, pero lamentablemente tenemos que solventar los costos, pero sí, después posiblemente se podrían colgar en la página.

Estudiante de Catamarca 1

Le Monde Diplomatique por ejemplo, publica mensualmente en papel, y en la página web destraba 4 o 5 trabajos cada mes, y luego ya están todos destrabados, y esa es una buena forma en que ellos se aseguran de que algunos comprenden la edición impresa.

Marina Mohn (Córdoba)

Estaría bueno, de pronto, poner un resumen del trabajo en la página y no completo, entonces ya sabés si te gusta eso o, si la revista tiene trabajos que te parecen buenos en los resúmenes, luego uno puede compararlo y leerlo más tranquilo.

Catriel Greco (Buenos Aires)

Nuestra idea es después de un tiempo colgar los trabajos completos, y eso es bueno para todos porque se lograría una mayor distribución de los trabajos a lugares donde por ahora no podemos enviar.

Estudiante de Catamarca 2

Yo quería retomar algo que habían dicho sobre el tema de los señoríos dentro de la arqueología, y recordar que todos los equipos de investigación, y

todas las universidades son diferentes, pero muchas veces somos nosotros los que hacemos el trabajo de campo. O sea, hay arqueólogos que no se ensucian las manos, o que separan en equipos de a dos o de a tres, y ellos como que van rotando y controlando, pero no están en el momento, en las decisiones del campo, y la construcción del conocimiento comienza en las primeras etapas de la investigación... y ¿cuántos son los arqueólogos que publican con los alumnos?, o por ahí publican con los alumnos, pero lo hacen en espacios que no son tan prestigiosos, pero después, publicaciones extensas o las mismas a veces, las vemos en revistas de prestigio, y ahí van solos. Y bueno, uno también aprende mucho en el campo, pero todas las discusiones que uno tiene cuando está trabajando en el campo, o cuando vuelve de noche donde esté durmiendo, sea un campamento o un hotel, se discuten cosas, y de ahí comienzan a surgir las interpretaciones o las ideas que después se plasman. Eso por un lado, y por otro parece que uno ingresa a trabajar a un proyecto y no estás muy formado, entonces "te forman", y vos tenés que seguir una línea condescendiente con los planteos que te están imponiendo las personas que están arriba tuyo. Hay equipos en los que hay pirámides: doctores, chicos que están recibidos hace mucho tiempo, algunos que se están por recibir, ingresantes... y vos ves reflejado en los trabajos de todos como una obligación de citar a los directores del proyecto, siempre tratar de buscar la relación, forzar las interpretaciones que uno hace para que concuerden, siempre hay un temor, y cuando uno presenta algo que se opone, las relaciones de amistad, de trabajo, tan lindas que había en las campañas, cuando empezás a tener tus planteos propios, u originales, hay como una censura, y quedás fuera de los equipos, o tenés que agachar la cabeza. Eso tendría que plantearse y discutirse más, discutir en dónde se genera el conocimiento. Y lo que vemos es que la gente más joven es la que está más actualizada con las problemáticas, se preocupa en avanzar con las técnicas, con conocer otras teorías. Además nosotros somos los que estamos acá y no nos peleamos. Ustedes saben como es, nosotros podemos ser amigos, y nuestros directores por ahí no se pueden ni ver. Nosotros tendríamos que tratar de charlarlo y romper esos esquemas piramidales, e ir también desprendiéndose y porque no, ir haciendo nuestros propios proyectos independientes.

Clarisa Otero (Buenos Aires)

Y también compartir información con otros proyectos.

Marina Mohn (Córdoba)

A mí me pueden decir que soy optimista, pero hace varios años que vengo a congresos y veo que hay algo bueno, por un lado, entre los estudiantes no se nota esta rivalidad que pueda haber entre los directores, y es difícil que no se note.

Otra cosa que también charlé con varios, con distintos grupos en los pasillos y demás, es el hecho de que cuando venís al congreso no es cuestión de criticar al otro, sino de discutir, de debatir, de crecer, de dar aportes y no de tratarte de inútil porque has hecho una mala observación. Eso es algo bueno, yo diría que es algo de los estudiantes, de nuestra camada, y tenemos que valorarlo y pelear por eso, porque yo creo que a casi nadie le gustan esas rivalidades porque a veces son mezquinas y no llevan a un progreso de la arqueología.

Entonces veo el otro problema positivo: la crisis que está teniendo la arqueología. Es decir el hecho de que exponamos y discutamos nuestras ideas, y que surja lo de compartir metodologías, o esto de que por ahí no estamos de acuerdo con nuestros directores. Está bueno que lo planteemos entre nosotros, y bueno, esta revista me da algo de esperanza, el hecho justamente que de pronto pueden salir en una misma revista posiciones variadas de los temas, y que si se sigue haciendo así en la revista, poniendo contribuciones de distintas cátedras del país, incluso de aquellas entre las que hay diferencias de ideas, o de pronto de un mismo tema, pero desde distintas posturas, pero no con críticas destructivas de un arqueólogo a otro, como se ve muy seguido, si no de una manera que nos ayude a crecer como profesionales, no degradándonos, porque muchas veces...

Estudiante de Catamarca 2

Parece como una meta personal de los investigadores, y se vuelve una cosa sumamente egoísta, como que sus teorías, sus sitios...

Clarisa Otero (Buenos Aires)

Y hay quienes no trabajan por la disciplina en sí, sino por una cuestión personal y con eso se frenan muchos avances. ¿Qué sentido tiene? Volvemos a lo mismo de siempre: ¿para quién estamos produciendo?

Marina Mohn (Córdoba)

Bueno, yo veo que, por ejemplo esta revista, no deja de ser parte del mismo sistema, lo que no me parece mal, porque creo que primero hay que ganar un espacio importante y después poder bajarlo. O

sea, recién está empezando la revista. No podemos pretender que de una vengida y diga: no, los arqueólogos estudiantes pensamos que tenemos que ir a la comunidad de nuestro barrio, de nuestra provincia, a las comunidades originarias de la argentina, que son estas, aunque la gente que vive ahora no sea la misma del pasado...

Catriel Greco (Buenos Aires)

Tampoco nosotros podemos ni pretendemos satisfacer todas las necesidades. En el primer número estamos publicando cuatro artículos y cinco notas, en total la revista tiene alrededor de 120 páginas, que no es poco, y si en ese espacio también tenemos que contemplar la difusión... pero además mezclar las dos cosas en una misma revista es muy difícil, porque son públicos distintos. Entonces lo que queremos, a partir de nuestra experiencia, es incitar a que surjan proyectos similares, por ejemplo se puede hacer una revista específicamente dedicada a la difusión. Porque la difusión también va a tener otras normas editoriales, otra forma de escribir, y claramente otra forma de distribución...

Marina Mohn (Córdoba)

Pero ustedes desde esta revista pueden no desvalorizar esa difusión, que es lo que se hace habitualmente

Estudiante de Catamarca 2

Si vemos que los investigadores de trayectoria, algunos lo llevan al extremo máximo que hacen una cosa sumamente egoísta para satisfacerse a sí mismos, o sea ¿qué valor le vamos a dar a los que queremos hacer una arqueología diferente, con otras alternativas? Eso hay que realmente plantearse, no puede ser que a uno lo categoricen de la forma en que se hace... es irrisorio que valoren más una publicación hecha afuera, o sea ¿quiénes de nosotros compran la *American Antiquity* todos los años?, ¿quién tiene en su casa una *American Antiquity*? Entonces cómo puede ser que eso valga muchísimo más y que una publicación de divulgación no valga nada... entonces si supuestamente la ciencia es para todos, con el discurso más duro y positivista que hay sobre la ciencia, hasta eso mismo se contradice... ¿Cómo no va a valer? Si hasta es un reto para nosotros hacer la difusión, el cambiar del lenguaje técnico arqueológico al de divulgación, sin volverlo algo ingenuo. Esto hay que plantearse y debería ser una meta para nosotros el tratar de revertir este sistema de evaluación que tenemos.

Catriel Greco (Buenos Aires)

Una opción posible sería realizar una revista destinada a la divulgación, pero que los trabajos que se presenten sean evaluados de la misma forma en que son evaluados los artículos académicos.

Estudiante de Catamarca 2

Lo que pasa es que este sistema que aplicaron en la época de Menem, es un sistema que se aplica en Estados Unidos, y nosotros no estamos en Estados Unidos. A nosotros nos subvenciona el estado argentino, el pueblo argentino con sus impuestos, y entonces tenemos que tratar de devolver eso. La mayoría estudiamos en universidades públicas, muchos de nuestros padres son empleados estatales. Tenemos que devolver algo a la comunidad y no se pueden aplicar los mismos sistemas de categorización y evaluación a la Argentina.

Marina Mohn (Córdoba)

Yo creo que hay cosas de las que no te podés escapar o apartar. Y hay millones de críticas que todavía no se han escuchado... entonces vos como te enfrentás a esa realidad.

Alejandra Gasco (Mendoza)

Nos parece válido esto que vos estás diciendo, pero también hay otras realidades que se nos escapan de la mano. Por ahí la cabeza de cada investigador es la cabeza de cada investigador. Lo que nosotros tenemos que hacer es movernos independientemente de eso, y demostrarles que tenemos nuevas ideas y nuevas propuestas, y comunicar eso, que se enteren de lo que estamos haciendo, pero no necesariamente cambiarles la cabeza.

Por otro lado, en Mendoza tenemos una realidad totalmente distinta a la que ustedes estaban contando. A nosotros nuestro director no sólo nos invita a las campañas, que son totalmente gratis, no pagamos nada...

Estudiante de Catamarca 2

Sobre eso quiero aclarar que en Catamarca, en la Escuela de Arqueología, nosotros vamos gratis a las campañas, nos dan todo totalmente gratis, la comida, alojamiento, transporte, hasta nos compran los chocolates...

Alejandra Gasco (Mendoza)

Si, a nosotros también. Y muchas veces nos pagan para ir a las campañas. Se trabaja con la comunidad porque en todas, en cada sitio, si hay una escuela cerca,

o si hay un pueblo cerca, se trabaja con esa gente, los chicos de las escuelas van a trabajar a las excavaciones. En este congreso, muchos de los paneles que hemos traído han sido financiados por la Dirección de Recursos Naturales, o por algún ente provincial como las municipalidades, o Cultura de la Provincia. O sea que hay otras realidades, el tema es que también nosotros nos tenemos que mover. Lo que a mí me parece es que en esta revista, y si hay otras que surjan por ahí, es válido mostrar que nosotros estamos teniendo otras ideas, independientemente de lo que están pensando ellos. Y si se siguen manteniendo estas jerarquías, las preferencias por publicar en el exterior, etc., nosotros no. Estamos tratando de hacer otras cosas, y cuando lleguemos, los que lleguen al CONICET, por ejemplo, intentar cambiar esas cosas. Porque uno habla acá, pero cuando te recibís, e intentás entrar en el sistema, querés publicar afuera, y lo hacés, y se transforma en un círculo vicioso.

Josefina Pérez Pieroni (Tucumán)

Lo más difícil es hacer las dos cosas, digamos, no solamente seguir esta obligación ética que sentimos de hacer un trabajo con las comunidades. Es más fácil hacerse el rebelde e ir por tu lado, o hacer tu carrera prolijamente para ser investigador del CONICET, pero es mucho más difícil hacer las dos cosas al mismo tiempo, y yo creo que esa es la vía, porque para cambiar el sistema hay que estar adentro.

Alejandra Gasco (Mendoza)

Creo que un poco implica lo interdisciplinario, y eso es lo que se está peleando, que no podemos hacer las dos cosas, una persona por ahí no puede trabajar en los dos ámbitos, entonces si se tienen que armar equipos, o se tienen que armar proyectos grandes, para que se puedan trabajar los dos ámbitos, y no estar siempre supeditados a tener que investigar sólo para publicar en el exterior para que el CONICET me apruebe el informe y demás. A mí me parece que lo que importa es poder trabajar interdisciplinariamente, y a eso es a lo que tenemos que apuntar.

Clarisa Otero (Buenos Aires)

Sería bueno que dentro de los proyectos que haya gente encargada de la difusión. Gente que esté especialmente preparada, y que sea capaz de poder difundir lo que se está haciendo en el proyecto. Yo creo que en nuestra revista, si bien estamos reproduciendo muchas de las estructuras del sistema,

también nos estamos metiendo de a poco en una grieta del mismo. Y sería bueno que surjan otras intenciones parecidas.

Estudiante de Mendoza

En la facultad de Mendoza, a partir de los nuevos cambios en el plan de estudio, los estudiantes vivimos una realidad diferente a la que pasa entre los jefes de los laboratorios, más allá de las posibles rivalidades que hayan entre ellos, los estudiantes nos conocemos, somos amigos y no seguimos esas peleas o rencillas.

Surgió la idea también con los chicos de San Juan, de hacer como un grupo de estudiantes de arqueología. Por ejemplo, así conseguimos pedir un subsidio para el viaje a este congreso, pero también para plantear a los que están arriba nuestro, que tenemos realidades diferentes, vivimos una realidad que por lo menos el presupuesto para la investigación es mínimo, ínfimo, y si en mi facultad yo veo que hay tres laboratorios y se pelean por migajas, no tiene ningún sentido. La unión hace la fuerza digamos. Es como una propuesta que tenemos en Mendoza, y los felicitamos por la revista, desde ya.

Otra idea es promover un poco más investigaciones independientes de los estudiantes, porque yo creo que también para hacer una publicación tenemos que estar dentro del marco que estamos criticando, y dentro del cual se saca la revista. Yo también vería muy bueno, a través de la revista, no se cómo, no sé el método, pero por ahí en algún momento incentivar las investigaciones de los estudiantes de modo independiente.

Catriel Greco (Buenos Aires)

Eso es muy bueno, nosotros en la revista no te preguntamos si estás en tal o cual proyecto. En cambio, si les pedimos que se hagan responsables de lo que están diciendo, porque si un estudiante trabaja en un sitio arqueológico de manera independiente, tendrá en claro sus responsabilidades con las leyes que haya en cada provincia. Es esperable que no vas a poder ir a excavar sólo si querés.

Pero no hay que olvidarse de las discusiones teóricas que no necesariamente tienen que surgir de un trabajo de campo, se puede hacer un trabajo basado en bibliografía y sería muy interesante porque es algo que nos falta bastante discutir. Del mismo modo hay muchísimos datos publicados, y encarar una reinterpretación de los mismos no demanda trabajo de campo, ni en principio financiamiento institucional.

Clarisa Otero (Buenos Aires)

Y los chicos de Venezuela por ejemplo, sería bueno que nos cuenten como es su experiencia allá, si hay cosas similares o no a lo que venimos diciendo.

Urbina Eduy (Venezuela)

Bueno, allá es más difícil todavía, porque somos tan pocos, y a pesar de ser tan pocos, pues se ven estas diferencias entre los investigadores. De los pocos que trabajan en un área... hay cuatro personas que se dedican a trabajar y cuatro que se dedican a criticar lo que estás haciendo. Y la situación de los estudiantes es pues un poco elitesca, poder entrar en estos proyectos de investigación, somos muy pocos los estudiantes que tenemos acceso a eso. Yo estoy dentro de un proyecto de investigación por pura suerte. Y así como estoy yo, están éstas dos personas más, y tres, cuatro más, de 15 o 20 estudiantes, porque somos una escuela y somos pocos. Pero igual es muy elitesco la forma de trabajar y de entrar en un proyecto de investigación. Y para publicar pues de hecho más. Allá igualito los investigadores están obligados, dentro del instituto, a tener dos publicaciones anuales fuera de Venezuela, publicaciones en revistas nacionales arbitradas y nada, es horrible. Allá es mucho peor que aquí.

Ustedes tienen la suerte de tener varias escuelas, y tener como más de donde agarrarse, más instituciones. Nosotros allá pues no. Y hay instituciones que se pelean con otras, porque claro, las instituciones están representadas por esos investigadores, y si hay pelea entre los investigadores, todo lo que es de ésta institución no tiene nada que ver... y ésta institución critica a la otra. Y son dos. Entonces vivimos como en una lucha....

Y esto de la política es un arma de doble filo, porque hay un instituto que se agarró de ahí, y claro, lo que está haciendo éste ahora es criticado por el otro. Ahorita estamos cayendo en una fosa, cada día más grande. Pero bueno, voy a llevar estas ideas, que me parece buenísimo y ojalá podamos hacer algo así en la Escuela. Hay una publicación, pero sale por CD, que se llama *Antropologando*, es un boletín, pero sale así también uno o dos al año, y ya van como cuatro números. Es de estudiantes también, hay un profesor que está encargado, pero también la arbitran investigadores, son investigadores que no se pueden ver las caras, pero igual leen los trabajos y dan su opinión.

Catriel Greco (Buenos Aires)

Con respecto a las revistas electrónicas, y

volviendo a este tema de la calificación, hay algo que se dice por debajo, porque ninguno de los esquemas de calificación para tal o cual revista están explícitos, pero algo que se dice es que las publicaciones de ese tipo no sirven de mucho, “mejor no perder tiempo”. ¿Qué es lo que tendríamos que hacer nosotros?, ¿tendríamos que tratar de que sí existan las categorizaciones explícitas? Por lo que sabemos, por ejemplo en CONICET, no hay una grilla explícita, al menos para nuestra disciplina, entonces los evaluadores hacen una apreciación de acuerdo al conocimiento que tengan de las respectivas publicaciones. Pero bueno, retomo esto de que están como mal consideradas las publicaciones que no son en papel, y sin embargo, lo que nos han dicho en nuestra facultad es que ya no quieren sacar más publicaciones impresas, que todas tienen que empezar a salir en CD o por Internet, hay esa tendencia que por lo pronto entra en contradicción con la evaluación que se haga de esas revistas.

Por otro lado, también creo que las publicaciones virtuales internacionales, en general, no están hechas para abrir más las cosas a la gente, porque se venden carísimas, si querés comprar un sólo artículo de una publicación internacional en PDF, te sale casi lo mismo que comprarte el número completo en papel. Es un gran negocio que están haciendo las grandes editoriales. No sería el caso de lo que estamos hablando, de hacerlo más libre y más accesible para todos, pero justamente esa accesibilidad y esa libertad parece que entran en contradicción con el tema del prestigio. Por eso creo que tendríamos que tratar de que las publicaciones virtuales realmente tengan el mismo prestigio que tienen las de papel.

Estudiante de Catamarca 2

Además el tema de Internet es que necesitás computadora. Yo tengo una, también hay en el laboratorio, pero no todos tienen acceso. Hay muchos que a duras penas se pueden mantener económicamente para estudiar, entonces lo del alcance ilimitado de Internet es una ilusión. Yo en algún momento fui una bajadora compulsiva de artículos de Internet, pero con mi vista mal, tenía que gastar en imprimir los trabajos... entonces por ahí es mejor una publicación en papel, porque puede llegar a la biblioteca de una escuela por ejemplo, a gente de todas las edades... yo a mi papá no lo voy a sentar jamás enfrente de una computadora. El tema, entonces es que las publicaciones en Internet son accesibles, pero sólo a los que tenemos computadora y acceso a Internet en nuestras casas, porque nadie

va a un *cyber* a leerse un libro o un artículo. Está bien que sea en papel, y al mismo tiempo en soporte electrónico.

Julián Salazar (Córdoba)

Me parece bien que sean las dos opciones, considero que los dos ejemplos más claros son las revistas chilenas, la *Chungara* y los *Estudios Atacameños*, que son revistas muy caras, pero que además de existir la versión en papel, en Internet se publican libremente en el mismo momento en que salen a la venta.

Estudiante de Catamarca 2

Además te bajás el artículo, los podés leer, o ver los *abstracts*, pero te imprimís el que más estás necesitando para lo que estás haciendo en ese momento.

Clarisa Otero (Buenos Aires)

Sí, y me parece que lo bueno es que es una solución para el tema de las publicaciones de congresos que tardan años en salir. Ahora mañana nosotros nos llevamos el CD a nuestras casas y podemos empezar a ver las ponencias que no alcanzamos a escuchar, o prestarle más atención a lo que se expuso. Si no, esperar a que salgan las actas del congreso puede pasar años. Ojalá que el día de mañana sea todo más rápido, más fácil, más accesible.

Catriel Greco (Buenos Aires)

Pero también en los esquemas de evaluación, las actas de congresos, y no sólo en el caso de un congreso de estudiantes, tienen menos valor y son casi desconsideradas en el puntaje. Para nosotros estudiantes, que no tenemos muchas opciones, una publicación en un congreso ya es más que suficiente. Pero para un investigador formado cuentan muy poco. Y ya se está viendo eso. Hay mucha gente que prefiere no publicar en las actas.

Julián Salazar (Córdoba)

Volvemos a lo mismo: no hay que desacreditar estos espacios. En nuestro país las distintas agencias que subsidian a las ciencias sociales, tienen sistemas de evaluación que toman los parámetros de otras disciplinas, en las cuales hay muchas más posibilidades de publicar incluso en el exterior, como Biología, Matemática, etc. Entonces en esas disciplinas las comunicaciones en congresos no son tan valoradas, son comunicaciones muy pequeñas, porque todos los trabajos pueden publicarse rápidamente, y hay

muchas opciones. Entonces el hecho de transpolar regulaciones de otras disciplinas a la nuestra, genera frecuentemente que los congresos nacionales, los congresos de estudiantes, que son los únicos lugares en los que se puede publicar periódicamente, y a los que la mayoría de las personas tienen acceso, quedan marginados. Por eso pienso que no hay que reproducir la idea de que los congresos no valen nada, o que se presenta la ponencia, pero después no se envía el trabajo para publicarse en las actas. Muchos investigadores usan el espacio del Congreso Nacional, organizan su simposio con la estructura del congreso, y después levantan todo el simposio y lo publican aparte. Entonces esas cosas no pueden ser, hay que dejar de reproducirlas.

Estudiante de Catamarca 2

Hay simposios enteros que van a salir publicados en revistas internacionales. Comparando con otras ciencias, por ahí la necesidad de nosotros como estudiantes de que no podemos esperar dos o tres años para que aparezca la publicación, porque si estás en primer año no tenés la experiencia, y cuando estás más avanzado, por ahí para el próximo congreso de estudiantes, o para el próximo llamado a convocatoria, ya no sos más estudiante. Y no tuviste entonces la cantidad de publicaciones, no entraste al sistema, no conseguiste ningún cargo, pero por ahí para nosotros si necesitamos una revista de estudiantes que sea más periódica. Pero tampoco nadie hace una investigación que sea original en tres meses. O sea, por ahí en otras disciplinas sí, pero para nosotros lleva muchísimo tiempo el análisis de los materiales...

Por ahí las revistas que están orientadas para profesionales tienen una frecuencia anual, o bianual porque están reflejando eso. Hay todo un trabajo, una inversión de tiempo y esfuerzo atrás de una investigación, quizás por eso no son tan frecuentes.

Francisco Pazzarelli (Córdoba)

Bueno, quiero agradecer en nombre de la Comisión Organizadora a los chicos de *La Zaranda* por coordinar este Foro. La verdad es que nos sentimos muy conformes, porque la idea era ésta, explicitar ciertas cosas que todos creemos, compartirlas. Creo que salió que todos estamos en contra de un montón de cosas o que nos sentimos disconformes con otras tantas. Creo que también explicitamos cosas de las que nos hacemos cargo. Durante esta charla surgieron muchas cuestiones con las que hicimos también *mea culpa*, ciertas cosas que

ya estamos reproduciendo, así que creo que es el momento indicado para cortarlas, me incluyo. Sabemos que la situación es difícil, que el sistema es complicado, que nos gustaría que fuera de otra forma, y desde que empezamos a pensar el congreso hace dos años la idea era justamente ésta, debatir, reflexionar, compartir este tipo de experiencias; si bien no estamos cambiando demasiadas cosas ahora, sí es el primer paso para hacerlo después.

NOTAS

1 McGuire, R H. y M. Walker. 1999. Class Confrontations in Archaeology. *Historical Archaeology* 33(1): 159-183.

2 Algunas participaciones en el debate no fueron incluidas en este extracto, debido a que se dirigían específicamente a aclaraciones con respecto a características editoriales de *La Zaranda de Ideas*, que aún no había sido publicada al momento de la realización del foro.

3 En los casos en que no figuran los nombres de los participantes, se debe a que por distintas razones los mismos no pudieron hacer una revisión de sus intervenciones. Por lo tanto es una decisión de los editores mantener su anonimato.

4 A partir de esta discusión y por iniciativa de los compañeros de Catamarca, se abrió un foro de debate en Yahoo, al cual se puede subscribir mandando un mail a: otrasvocesarqueo-subscribe@gruposyahoo.com.ar